

# Cuauhtémoc Cárdenas

Campamento "La Orilla".  
Melchor Ocampo del Balsas, Mich:  
19-II-1967.

Sr. Francisco Martínez de la Vega.  
México, D. F.

Muy estimado Pace:

El 8 de este mes, "en la esquina" de "El Día", - bajo el título de "Los sabios salen al campo", entre otras cosas - expresa: "Ahora invitados por don Amador Hernández, y agrupados en torno a las banderas de la C. N. C., sabios y resabios se afanarán por selucinar los graves y crónicos problemas de nuestros redimibles campesinos. Doctos y graves varones, cuya erudición los ha hecho - un tanto miepes y quizá algo jerebados, como conviene a seres abrumados por el peso de la sabiduría, aportarán sus luces para iluminar el ancho, seco, ingrato agro de nuestro país. Parece que se confía demasiado en la ciencia pura..."

Como algo pudiera tocarme de todo éste, pues he aceptado la invitación que se me hizo para formar parte del Consejo Técnico Consultivo de la C. N. C., quisiera hacerle algunas consideraciones de por qué estoy ahora en ese cuerpo y que es lo que esperamos ahí hacer.

Por lo pronto de sabio, docto varón, ser abrumado por el peso de la sabiduría, iluminador del campo o creyente en la ciencia pura, nada me toca, puesno creo en los predestinados, resentimientos no tengo, ni creo que el simple conocimiento (de quienes lo tengan verdaderamente) baste para tratar y resolver los problemas de un cuerpo social. En mi caso personal, creo más o menos -- saber quien soy, donde estoy y para que puedo servir, y más allá de éste, no pretenderé llegar.

Se nos hizo una invitación para, al través de la C. N. C., entrar en contacto con los problemas del campo de nuestro país. Un grupo de amigos, identificados en nuestra manera de pensar, discutimos y analizamos si algún servicio podríamos prestar a los campesinos yendo -algunos como yo por primera vez- a una organización como la que nos invitaba. Consideramos que si trabajáramos en equipo, si contáramos con los puntos de vista y el trabajo de los campesinos interesados, si teníamos el acceso y la opinión de personas que desde distintos sitios han luchado por la Reforma Agraria, y si además íbamos con la firme decisión de trabajar de acuerdo con los postulados agrarios de la Revolución Mexicana, en esas condiciones, estaríamos en capacidad de contribuir en forma positiva en el trato y solución de algunos problemas campesinos, a nuestra escala y sin sobrevalorar las posibilidades. Vimos - - también que seguir estudiando o trabajando cada quien aisladamente

es poco efectivo en cuanto a nuestras preocupaciones y aspiraciones, y que no podíamos desconocer la importancia de llegar a los campesinos al través de una organización, la que inclusive nos sería muy provechoso conocer, porque si en un momento dado, algo pudiera hacerse para fortalecer y mejorar la organización de los campesinos, eso solo, justificaría ya nuestro paso por el Consejo Técnico Consultivo de la C. N. C., pues estamos plenamente convencidos que el mejor instrumento de los campesinos en su lucha por la cabal realización de la Reforma Agraria, es y será una organización eficiente, decidida y ágil para actuar en defensa y en beneficio de los intereses campesinos.

Sabemos que no basta lo que por escrito o de palabra pudiera aportarse sobre cuestiones agrarias, ni mucho menos - que la presencia de uno más o de uno menos en una organización o en un puesto determinados, por el simple hecho de estar, vaya a resolver un problema, pero si estimamos que un trabajo con los campesinos, con interés por servir la causa agraria, el trabajo de un equipo, no diría yo de profesionistas o técnicos, pues esa calidad nada tiene que ver con que avanzara o retrocediera la Reforma Agraria, sino de gentes que guíen su acción con los principios de la Revolución y que estén dispuestas a luchar por ellos, eso si puede contribuir para superar ciertas situaciones desfavorables existentes hoy en el campo mexicano.

Pensamos además, que si se nos abren las puertas de una organización para hacer algo en favor de los campesinos, - no podemos negar nuestra participación, por modesta que sea, máxime si el compromiso que se está contrayendo es con una causa y con un servicio, y si de antemano se ha tomado la decisión de que si en un momento dado no se hace o no se puede hacer nada, por las razones que sean, no persistiremos en un puesto, al que hemos llegado con intenciones claras y definidas.

Ahora bien, que la ciencia y la tecnología pueden ayudar a acelerar la marcha de la Reforma Agraria, a mi no me cabe duda, pero no sólo por estudiar un fenómeno social desde el punto de vista de una o varias disciplinas, sino como instrumentos auxiliares de la actividad política, orientada a la consecución de fines determinados. Si se cuenta con mejores instrumentos de análisis y de acción para resolver un problema, más fácil y cierto será el camino para ello. Pero desde luego, no es suficiente la reunión de un grupo de gentes para resolver un problema; es indispensable la acción en el terreno político. Nuestra tarea en el Consejo será plantear las vías para hacer avanzar y acelerar la Reforma Agraria, presentar alternativas de solución, y, principalmente, - promover el apoyo de los interesados para que se opte por las posibilidades más convenientes.

Un abrazo muy afectuoso

